

## 0. DE EXTRAÑOS A HERMANOS LA COMUNIDAD CRISTIANA

**1. OBJETIVO:** *presentar al grupo que la vivencia comunitaria no es un compromiso opcional, como la integración en una fraternidad, cofradía o la práctica de una devoción. No es un aspecto, una faceta más de la vida cristiana y de la vida humana, sino una dimensión antropológica y evangélica vertebral, transversal, en el proyecto de Jesús y en el ser de la persona.*

**2. DINÁMICA DE CONOCIMIENTO E INTEGRACION:** Compartir con el grupo como lleva cada uno su relación y su convivencia familiar.

**3. CANTO:** Llegará la libertad de Palop y Espinosa <http://www.youtube.com/watch?v=wYJ-tm-Oi-U>

**4. SIGNO DE LA REUNIÓN:** La Luz.

### 5. GUION DE REFLEXIÓN:

- Hay muchos cristianos en serie y pocos cristianos en serio; muchos cristianos de mentiras que creen que lo son por unos ritos y unos ratos de devoción, que, como señala el Concilio Vaticano II, no tienen nada que ver con su vida. Muchos bautizados viven como si Cristo no existiera: se repiten los gestos y los signos de la fe, especialmente en las prácticas de culto, pero no se corresponden con una acogida real del contenido de la fe y la adhesión a la persona de Jesús. Hay mucha superficialidad en muchos cristianos rutinarios. “Muchos cristianos van a misa por la misma inercia por la que a los cadáveres les crecen las uñas y el pelo”.

- Está claro que no todo es catastrófico en nuestro panorama religioso. Existe en la Iglesia “el resto”, las “minorías” evangélicas, fogueadas con el mismo ardor que la comunidad de Jerusalén después de Pentecostés. Pero se trata sólo de un “resto”. ¿Qué hemos de hacer para asimilar esa vida en plenitud que nos ofrece Jesús? “He venido para que tengan vida y una vida en plenitud” (Jn 10,10). No deja de ser una profunda desgracia que teniendo la mesa opulenta del banquete del Reino, con “manjares succulentos y vinos de solera” (Is 25,6), muchos estén exhaustos por la sed y desfallecidos por el hambre. Lamentablemente no se dan cuenta de su desánimo, de su mala calidad de vida o no saben nada del banquete. No saben que Jesús les ofrece transfusiones de su vida para que gocen de una fuerte vitalidad.

- Deplorablemente hay demasiados cristianos vagabundos, sin hogar, a la intemperie. De la misma manera que algunos se confiesan ciudadanos del mundo (un imposible, si no son ciudadanos de alguna ciudad), otros se confiesan cristianos de la Iglesia universal (otro imposible, si no lo son de alguna comunidad cristiana). El mundo tiene continentes, pero los continentes tienen naciones; las naciones, departamentos; los departamentos, ciudades; las ciudades, barrios; y los barrios, comunidades de vecinos; y la comunidad de vecinos, hogares, entre los que está el mío.

- No se puede ser feligrés del Vaticano. Muchos confunden la Iglesia con una multinacional espiritual con muchas sucursales, a las que se acude por razones de precio, de proximidad o de comodidad, pero sin sentirse vinculados a ninguna. La gran mayoría de los cristianos son cristianos de “masa” y “misa”. Esto es una paradoja. Confiesan muchos: “No quiero comprometerme ni complicarme la vida”. Es un error tan grave como frecuente.

- Volver a Jesús es la urgencia más apremiante que tenemos los cristianos. Es una mentira vital arrogarse el nombre de “cristiano” y no tener nada que ver con Cristo. De lo que se trata es de “ser cristianos de Cristo”, valga la redundancia. Pero, ¿Qué hace Cristo?, ¿Qué piensa?, ¿En qué cifra su mensaje? ¿Cuál es su proyecto fundamental? Una proclamación sobresaliente de su mensaje es: Ustedes todos son hermanos (Mt 23,8). En efecto, nuestras relaciones han de ser fraternas. Por eso, con una lógica implacable, hay que deducir que los que se denominan cristianos, mientras no pasen de extraños a hermanos, de cristianos, nada; no hay tales cristianos que valga. Lo reflexionaremos a lo largo de estas guías.

- Los cristianos estamos llamados a vivir más intensamente nuestra condición de hermanos porque nos sentimos más unidos por un mismo Padre y un mismo Hermano Mayor, Jesús de Nazaret. “Dame un punto de apoyo y removeré la tierra”, decía Arquímedes. Dame un punto de apoyo y removeré, renovaré, la Iglesia, podemos decir. Ese punto de apoyo es la comunidad cristiana. En ella, todos, con el Evangelio en la mano, un Evangelio “sin glosa”, sin interpretaciones subjetivas, aprenderemos la lengua común, el lenguaje del amor, la fraternidad; aprenderemos a ser Iglesia. Encontrándonos la Iglesia de carne y hueso, tendremos la necesaria experiencia de hogar, de cenáculo, en el que nos encenderemos como en un nuevo Pentecostés. De un tiempo a esta parte se han ido apagando los entusiasmos comunitarios por diversas causas. Es imprescindible volver a reflexionar y hablar del tema.

- Para los cristianos de a pie que no están integrados en grupos cristianos y que reducen su cristianismo a prácticas religiosas individualistas, es una llamada para que se animen a integrarse y se hagan este gran regalo. A los que creen y practican les ayudará a vivir e intensificar la dimensión comunitaria de su cristianismo. A los que no creen les puede servir para conocer y admirar el proyecto fundamental de Jesús y optar por él.

- El que está a mi lado no es sólo una persona yuxtapuesta, sino alguien para el encuentro y la comunión. La existencia verdadera no es sólo vivencia, sino con-vivencia. Es un modo de comprender la vida, una forma de vivirla, la única acertada, por supuesto. Y una forma de hacer de verdad Iglesia. Cada grupo o comunidad que nace es un brote verde que anuncia una nueva primavera en la Iglesia. Supondrá una gran alegría para mí, y sobre todo para ti, si con estas páginas contribuyo a que, desde tu experiencia personal, puedas recitar el versículo primero del salmo 133: Vean qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos. Amén.

## 6. ACTIVIDAD PARA EL TRABAJO GRUPAL

1. Señalar del texto leído cuatro ideas centrales que se puedan presentar como objetivos específicos durante esta formación y ponerlos en común.
2. Formularle al autor una pregunta.
3. Escribir en un párrafo de cinco renglones ¿Qué esperas de esta formación cristiana y comunitaria que inicias hoy?

## 7. ORACIÓN: (No olviden encender el cirio pascual o una vela).

- Oramos en silencio observando la luz del cirio encendido.
- Un miembro del grupo trae el libro de los Evangelios y proclama el Evangelio de Mt 23,8ss y lo pone abierto en medio del grupo.
- Se contempla la Palabra proclamada y se comparte lo reflexionado.
- Como bautizados terminamos pasando el cirio entre los miembros del grupo, diciendo: Recibe la Luz de Cristo.